Enfría tu habitación sin sobrecalentar tus bolsillos

Con estos intensos calores se vuelve vital instalar equipos en el hogar para convertirlo en un espacio fresco y confortable. No obstante, antes de comprar debes tomar en cuenta ciertas consideraciones para que no gastes de más, ni al comprar el aparato, ni al pagar la luz.

El efecto invernadero –que evita que el calor recibido por la Tierra regrese al espacio, generando así el calentamiento gradual del planeta– puede parecerte un término lejano que gustan de repetir meteorólogos y ecologistas, hasta que por ti mismo te percatas de que, efectivamente, cada año el calor es más intenso.

Y aunque el verano permite disfrutar de actividades muy agradables, todo el placer se disipa cuando llega a ser tan agobiante e invasivo que te pone de mal humor y hasta te quita el sueño, haciendo que tu acogedor hogar se convierta en un ardiente microinfierno. Si te reconoces en esta situación, sabes que un ventilador te hará los mandados... Es momento de pensar en otras medidas.

Cómo elegir un aire acondicionado

Estos sistemas, además de climatizar, regulan la humedad ambiental y limpian el aire de la habitación. El mercado ofrece una gran variedad de modelos, tamaños y marcas de aires acondicionados a muy diversos precios. Para elegir el más conveniente, debes tener claras las características del lugar que vas a enfriar, tales como dimensiones, materiales de construcción de los muros, existencia de ventanas, etcétera, aparte de tu presupuesto, tanto para la compra del aparato como para los costos de la luz que éste consumirá. También es importante que te informes acerca de qué tipo de corriente necesitarás para usarlo.

Éstos son, a grandes rasgos, los modelos domésticos más comunes en el mercado:

Modelo	Descripción	Ventajas	Desventajas
Ventana	Una caja cuadrada que se empotra en la ventana o abriendo un agujero en la pared. Cuenta con los mecanismos de condensación y refrigeración en un mismo aparato.	◗ Bajo costo. ◗ Instalación económica. ◗ Fácil mantenimiento.	◗ Alto consumo de electricidad. ◗ Es relativamente más ruidoso. ◗ Algunos conjuntos residenciales lo prohíben por normas del condominio, ya que afea la fachada.
Mini-split	Se conforma por la unidad de condensación, colocada en el exterior, y la evaporadora, colocada en el interior. Ambas se interconectan por tuberías y cables de corriente eléctrica.	◗ Bajísimo nivel de ruido y es más estético. ◗ Instalación sencilla y menor consumo eléctrico que el de ventana. ◗ Mantenimiento sencillo y poco frecuente.	◗ Costo de instalación un poco mayor y es difícil de colocar en paredes prefabricadas o muy gruesas.
Multi-split	Consta de un condensador que alimenta dos o más evaporadoras.	◗ Las mismas que el mini-split, además enfría varias habitaciones simultáneamente. La temperatura se controla de forma independiente.	◗ La misma que presenta el mini-split.
Portátil	Consta de una caja con ruedas y una manguera flexible que expulsa el aire caliente hacia el exterior, al colocarla en la ventana de la habitación.	◗ Se puede llevar de una habitación a otra según se necesite. ◗ No requiere instalación, sólo hace falta tener una ventana para colocar la manguera. ◗ Es relativamente más barato que los modelos fijos.	◗ Menor potencia que los modelos fijos, por lo que no enfría espacios muy amplios. ◗ Alto consumo de electricidad. ◗ Es ruidoso.

Según el sapo, la pedrada

Los equipos de aire acondicionado se fabrican en capacidades por toneladas o su equivalente en unidades térmicas inglesas (BTU, por sus siglas en inglés). Encontramos equipos desde media tonelada hasta 5, o su equivalente en BTU. Cada 12,000 BTU corresponde a una tonelada de refrigeración (que no tiene nada que ver con el peso del aparato, no te asustes).

Capacidad en toneladas	Capacidad en BTU
½	6,000
1	12,000
1 ½	18,000
2	24,000
3	36,000
4	48,000
5	60,000

* Estas mediciones pueden variar dependiendo de la orientación, material de construcción, número de ventanas o de la cantidad de personas que se encuentren en la habitación.

Elige el que se ajuste a tus necesidades, ni más ni menos. Uno muy pequeño no te dará un buen rendimiento, mientras que uno demasiado grande consumirá energía en exceso.

Para saber cuál necesitas, primero mide el espacio en el que deseas instalar el aparato (es buena idea comenzar con los dormitorios o los lugares que más se usen); después, ubica la zona del país en la que habitas. La siguiente clasificación agrupa a las ciudades de las más frescas a las más cálidas. Encuentra tu zona e identifica la medida de la habitación en la que deseas instalar tu aire acondicionado.

Si, por ejemplo, vives en Durango –que corresponde a la zona 4–, y el cuarto que quieres acondicionar mide 16 metros cuadrados, necesitarás un aparato con 14,400 BTU de capacidad, es decir, de entre una y 1.5 toneladas.

Metros cuadrados (m^2)	Zona 1 BTU	Zona 2 BTU	Zona 3 BTU	Zona 4 BTU
0 a 4	6,000	5,400	6,600	7,200
4 a 8	8,000	7,200	8,800	9,600
8 a 12	10,000	9,000	11,000	12,000
12 a 16	12,000	10,800	13,200	14,400
16 a 20	14,000	12,600	15,400	16,800
20 a 25	18,000	16,200	19,800	21,600
25 a 30	24,000	21,600	26,400	28,800

Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	
Aguascalientes	Distrito Federal	Baja California Sur	Baja California	Quintana Roo
Colima	Estado de México	Guerrero	Campeche	Sinaloa
Guanajuato	Hidalgo	Oaxaca	Chiapas	Sonora
Jalisco	Michoacán	San Luis Potosí	Chihuahua	Tabasco
Nayarit	Morelos	Tamaulipas	Coahuila	Yucatán
Tlaxcala	Puebla	Veracruz	Durango	Nuevo León
Zacatecas	Querétaro			

Para que mantengas fresca también tu cartera

Antes de comprar, considera que adquirir un aire acondicionado implica un aumento en tu consumo de luz. Con el fin de aminorar el cobro ante el incremento que representa el uso de estos aparatos, CFE aplica la tarifa de verano durante los meses de abril a septiembre. No obstante, te recomendamos seguir estos consejos de ahorro:

- Cuando compres un aire acondicionado, verifica que tenga el sello de eficiencia energética (sello FIDE), pues éste es garantía de que consume menos electricidad.
- Consulta las especificaciones del aparato para identificar lo relacionado con la superficie que enfría y, así, elegir aquél que se adecue a tus necesidades de enfriamiento en tu hogar.
- Ajústalo a una temperatura no mayor a 25° C en verano. Regula adecuadamente la temperatura de la estancia, manteniéndola entre los 22° y los 25° C. Según aumente la humedad, será necesario reducir la temperatura para mantener la misma sensación térmica. Una diferencia con la temperatura exterior de más de 12° C no es saludable, y cada grado que disminuya la temperatura estará consumiendo 8% más de energía.
- Cuando lo enciendas, asegúrate de que las puertas y ventanas estén cerradas para mantener frías las superficies.
- Procura únicamente encenderlo mientras se enfría la habitación, y apágalo cuando impere un clima agradable, no lo mantengas encendido todo el tiempo.
- Revisa que los filtros estén limpios y libres de partículas, pues éstas dificultan que el aire circule con facilidad, así evitas que consuma más luz para enfriar.
- Cuando salgas de tu casa, apágalo.

Fuentes:
· CFE. (s.f.). "Tipos de aire acondicionado". En http://www.elaireacondicionado.com/tipos_aire_acondicionado/ (Consultado el 2 de junio de 2012).
· Profeco. (10 de julio de 2006). "Aires acondicionados para el hogar". En http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2006/bol20_aire_acon.asp (Consultado el 2 de junio de 2012).
· Profeco. (13 de junio de 2011). "Cómo comprar aires acondicionados". En http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2011/bol195_aires.asp (Consultado el 2 de junio de 2012).